Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Coloquio Interinstitucional de Docentes 13° Coloquio - 2022

Centro de escritura prepa ibero. La enseñanza de escritura como un acto de corresponsabilidad

Flores Parkman, Sofía Secín

2022-07

https://hdl.handle.net/20.500.11777/5328

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

CENTRO DE ESCRITURA PREPA IBERO.
LA ENSEÑANZA DE ESCRITURA COMO UN ACTO DE CORRESPONSABILIDAD

Sofía Secín Flores Parkman
Prepa Ibero Ciudad de México

Décimo Tercer Coloquio Interinstitucional de Profesores de Preparatorias
23 de junio de 2022

Resumen

En este reporte se comentará la experiencia del diseño e implementación del Centro de Escritura Prepa Ibero (CEPI), los desafíos usuales de la enseñanza-aprendizaje de la escritura y cómo es que el CEPI también contribuye a construir una comunidad que comprende el desarrollo de habilidades como una actividad de corresponsabilidad.

Palabras clave: Escritura, Tutorías, Corresponsabilidad, Colaboración, Acompañamiento

CENTRO DE ESCRITURA PREPA IBERO. LA ENSEÑANZA DE ESCRITURA COMO UN ACTO DE CORRESPONSABILIDAD

Aprender a escribir supone un gran desafío. Escribir, a diferencia de hablar, implica un ejercicio cognitivo de alta dificultad, que se tarda muchos años en dominar. Normalmente, se espera que alguien que ha cursado la secundaria sepa escribir oraciones completas; sin embargo, saltar de una oración simple a un párrafo y después a un texto completo, organizado de forma lógica, redactado de forma coherente y adecuada a un público, es una labor titánica. En las últimas décadas, algunas instituciones educativas en Latinoamérica han buscado solventar algunos retos de la enseñanza-aprendizaje de la escritura a través de distintas iniciativas, muchas de estas basadas en modelos desarrollados en los Estados Unidos. Por un lado, se han implementado estrategias que responden al modelo de escritura a través del currículum (WAC por sus siglas en inglés). Por otro lado, y en su mayoría como un proyecto que comulga con el modelo WAC, se ha recurrido a la implementación, cada vez más frecuente, de centros de escritura.

En esta ponencia, se hablará de la experiencia del Centro de Escritura Prepa Ibero (CEPI) y de cómo este, además de abordar algunos de los desafíos usuales de la enseñanza-aprendizaje de la escritura, también contribuye a construir una comunidad que comprende el desarrollo de habilidades como una actividad de corresponsabilidad. Se intentará dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué es un centro de escritura? ¿Cómo ha sido la experiencia del CEPI? ¿Qué se ha aprendido y qué sigue?

¿Qué son los centros de escritura?

En Prepa Ibero Ciudad de México, además de lidiar con los desafíos recién mencionados con respecto a la enseñanza-aprendizaje de la escritura, existen grupos de gran tamaño que menudo superan los intentos de atención personalizada y dificultan la adecuación de la clase a los distintos estilos de aprendizaje de los estudiantes. Lo anterior se intensifica cuando son evidentes las diferencias en cuanto a los intereses, contextos, habilidades y conocimientos de los estudiantes que ingresan a cuarto grado. Esto desafíos, por supuesto,

no son endémicos de la Prepa Ibero Ciudad de México. La experta en centros de escritura y enseñanza de la lecto-escritura, Violeta Molina-Natera (2014), ancla el surgimiento de los centros de escritura en Estados Unidos y Latinoamérica en tres motivos similares al contexto que se vive en esta institución. Por un lado, señala la necesidad de atender a poblaciones con necesidades especiales; por otro, la dificultad de ofrecer espacios de remediación y nivelación de los estudiantes; y, por último, la extensión de las aulas de clase (Molina-Natera, 2014).

En los últimos veinte años, como respuesta a lo anterior, los centros de escritura han empezado a desarrollarse en distintas universidades en México y el resto de Latinoamérica, dentro de las cuales destacan el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), la Universidad Iberoamericana (UI), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) (Molina-Natera, 2014). Aunque existen variaciones teóricas y operativas, los centros de escritura se han consolidado como espacios de trabajo entre pares para el desarrollo de habilidades de escritura; en este sentido, los centros de escritura están dirigidos no solo a los estudiantes, sino a todos los miembros de una comunidad educativa; cualquier persona que tenga el deseo de mejorar sus habilidades puede acudir al centro de forma voluntaria. A través de un sistema de tutorías personalizadas, que representan el corazón de los centros de escritura, los participantes trabajan en un ambiente amigable y cercano sobre cualquier tarea escrita (Molina-Natera, 2016).

Aunque en Latinoamérica se reconoce la importancia de impulsar prácticas similares a las de un centro de escritura a nivel medio superior, en contraste con los Estados Unidos, los proyectos en este sector educativo son poco conocidos. Hasta el momento, el único centro de escritura a nivel preparatoria que pertenece a la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura, es el de la Prepa Ibero Ciudad de México, el cual comenzó a operar en Primavera de 2021.

¿Cómo ha sido la experiencia del CEPI?

Después de un semestre de investigación, diseño y planeación, que incluyó reuniones semanales conducidas por una pequeña comisión y múltiples conversaciones con las coordinadoras de distintos centros de escritura en México, en la primavera de 2021, se lanzó un programa piloto enfocado en ofrecer tutorías dentro y fuera del aula, cuyo equipo de

tutores estuvo conformado por un equipo de siete docentes y seis estudiantes, tres de quinto grado y tres de sexto.

En Otoño 2022 se amplió el alcance, de manera que hoy en día el CEPI cuenta con servicios que pueden dividirse en tres grupos: servicios de tutorías; servicios de formación en tutorías; y servicios de formación docente. Las tutorías de escritura están dirigidas a toda la comunidad, en estas se pueden trabajar textos personales o académicos; los estudiantes pueden asistir al CEPI para planear, revisar o reescribir un texto que estén realizando para alguna materia en específico, o bien, un producto escrito que responda a motivaciones personales, tal como una carta de motivos, un cuento, o hasta un guion cinematográfico. Por otro lado, los servicios de formación docente incluyen talleres donde se comparten estrategias para llevar a cabo una sesión y acompañar la escritura dentro del aula, además de trabajar sostenidamente con una academia durante uno o dos semestres para afinar los productos escritos que se trabajan en su programa[1].

En cuanto a los servicios de formación, actualmente se cuenta con un programa de formación para docentes que buscan convertirse en tutores y otro para estudiantes que buscan también integrarse al equipo de formación. En Otoño 2021, el equipo de tutores estudiantes, conformado en su mayoría por personas de quinto grado, creció de seis a doce estudiantes, número que se mantuvo en Primavera. Se espera que en Otoño 2022 el equipo crezca a veinte estudiantes. En ambos semestres, el quipo fue capacitado de acuerdo con una metodología específica y contaron con sesiones de seguimiento. La metodología que siguen las tutorías del centro, emplea el habla como el principal medio pedagógico de interacción, como lo indica Muriel Harris (2015), e implementa tres herramientas básicas: observar, escuchar y hacerle preguntas a la tutorada o tutorado[2]. De esta manera, al mismo tiempo que las tutorías enfatizan la colaboración entre pares, también promueven el desarrollo de habilidades interpersonales y de comunicación oral de las y los tutores. En última instancia, esta práctica también invita a la comunidad a percibir el aprendizaje y el desarrollo de habilidades como un acto colectivo y de corresponsabilidad.

---

[1] Para conocer otras experiencias de asesoría a docentes, destaca el caso del Centro de apoyo para la lectura, la oralidad y la escritura DIGA, del Colegio de Estudios Superiores para la Administración CESA (Molina-Natera, 2015).

[2] La metodología implementada sigue, en gran medida, las recomendaciones elaboradas por Leigh Ryan y Lisa Zimmerelli en The *Bedford Guide for Writing Tutors* (2016).

Actualmente, el programa de formación de tutores está conformado por cuatro niveles. En el Nivel 1, las y los estudiantes refuerzan sus habilidades de escritura, establecen un diálogo sobre su identidad como escritores y tienen una primera aproximación a la metodología del CEPI. En el Nivel 2 comienzan a impartir tutorías dentro del aula, lo que implica saber de antemano qué tipo de texto acompañarán y contar con el apoyo personalizado por parte de los tutores docentes. En el Nivel 3 comienzan a dar tutorías fuera del aula y de forma independiente. Para el Nivel 4 se espera que las y los tutores que elijan continuar en el CEPI impartan tutorías fuera de la institución a través de su participación social. Esta fase sucederá por primea vez hasta el siguiente ciclo escolar (2022-2023). Por último, la formación se acompaña de talleres de escritura recreativa, así como de otras actividades vinculadas al mundo de la escritura, la edición y la publicación de textos. En Otoño 2021, por ejemplo, se tuvo como actividad final un taller de cerámica y escritura, mientras que en Primavera 2022 está contemplado visitar una editorial independiente.

A través de la observación atenta, así como de ejercicios de recuperación y retroalimentación del trabajo en el CEPI, se han identificado algunas experiencias particularmente valiosas. Las palabras de Frid Cruz, un estudiante del Nivel 2 que actualmente imparte tutorías dentro del aula, sintetizan algunas de ellas:

> Siempre he sido una de las personas más reservadas que puedes ver: socializar me aterraba. Escribir era mi escapatoria […] Cuando se me dio la oportunidad de formar parte del CEPI, fue una combinación de emoción y ansiedad: la combinación bizarra de mi peor miedo y mi lugar. […] Personalmente, solía mantener mi amor por la escritura en privado […] A partir de que me uní al CEPI, pude decir cosas que estresaban sobre la escritura, sobre cómo me llenaba de estrés y amor al mismo tiempo […] pude compartir el sentimiento atravesado de tener y no tener, de ser o no ser; donde cual Shakespeare, por primera vez elegí ser. […] El CEPI me ha ayudado mucho a crecer como escritor, pero aún más como miembro de la comunidad. Debido a esto, creo firmemente que el CEPI beneficia a la comunidad ya que no solo es un apoyo a la hora de escribir, también es una forma de unir lazos más fuertes entre todes nosotres.

Actualmente, Frid es uno de los tutores que tiene más cercanía con el grupo al que acompaña. Como él mismo lo describe, ha experimentado un desarrollo socioemocional notable que en este caso se vincula directamente con su evolución como tutor. Por supuesto, el valioso desarrollo de varias personas, tales como Frid, motiva el interés de la institución y del propio centro por continuar con sus labores, asimismo, invita a observar y estudiar minuciosamente qué fue lo que sucedió con estas personas para replicarlo en generaciones futuras y continuar afinando el trabajo. De entrada, se identificó la importancia de construir una comunidad segura y amigable dentro del CEPI a través un seguimiento cercano.

¿Qué se ha aprendido y qué sigue?

El caso de Frid, sin duda, presenta la mejor cara del Centro de Escritura Prepa Ibero; sin embargo, existen numerosos retos que a enfrentar día con día. Se compartirá, rápidamente, tres de los más importantes. En primer lugar, existe el desafío de sostener y crecer un proyecto que opera con estudiantes voluntarios. Ciertamente, se invierte mucho tiempo en encontrar los espacios dentro de una institución de educación formal (tradicional) para que los estudiantes participen en proyectos de este tipo sin sacrificar sus recesos o tener que salir de otras clases. En consecuencia, se requiere un gran esfuerzo y tiempo para organizar a los estudiantes sin que esto impida su asistencia a actividades y clases obligatorias. En segundo lugar, existe la dificultad de acompañar proyectos que en ocasiones no son claros, por lo que resulta complicado ofrecer una tutoría útil, dado que la comprensión de la asignación puede guiar al error. Por lo mismo, ha sido necesario intensificar el trabajo con las y los docentes y las academias. Por último, el desafío más grande y más importante de abordar: sencillamente, el lograr que la comunidad conozca el CEPI, identifique sus servicios y quiera asistir a las tutorías. A lo largo de este año se ha invertido gran parte de los esfuerzos en construir una identidad propia y en dar a conocer el centro dentro de la comunidad como un espacio atractivo y amigable, pero con la suficiente seriedad para ofrecer un servicio de calidad.

Construir un centro de escritura en cualquiera institución es un desafío muy grande, dado que implica numerosos recursos que difícilmente pueden conseguirse y sostenerse si no se cuenta con el suficiente respaldo institucional, así como con la voluntad de un equipo comprometido. Sin embargo, la retribución que éste puede ofrecer, en tanto un espacio que

invita a los miembros de una comunidad a crear lazos más sólidos, comprometiéndose con el desarrollo de sus pares, sin duda ratifica su importancia dentro de una institución educativa.

Referencias

Harris, M. “Prefacio”. (2015). En Molina-Natera, V. (ed.). *Panorama de los Centros y Programas de Escritura en Latinoamérica* . (pp. 7-14) Sello Editorial Javeriano.

Molina-Natera, V. (2014). “Centros de escritura: una mirada retrospectiva para entender el presente y futuro de estos programas en el contexto latinoamericano”. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, No.18, pp. 9-33.

Molina-Natera, V. (2016). Los centros de escritura en latonoamérica: consideraciones para su diseño e implementación. En Molina-Natera, V. (ed.). En *Panorama de los Centros y Programas de Escritura en Latinoamérica* (pp. 348-356) Sello Editorial Javeriano.

Ryan L. y Zimmerelli, L. (2016). *The Bedford Guide for Writing Tutors*. Sexta edición. Macmillan.